

El *Mio Cid* del taller alfonsí:
versión en prosa
en la *Primera Crónica General*
y en la *Crónica de veinte reyes*

Edición crítica de

NANCY JOE DYER



Juan de la Cuesta
Newark, Delaware

Índice general

Presentación	vii
Historia de la presente edición	vii
Agradecimientos	x
I La fuente épica y sus manifestaciones cronísticas	1
A. Propósito	1
B. El <i>Mio Cid</i> en el taller alfonsí	1
C. Las crónicas en la edición y el estudio del <i>Mio Cid</i>	5
II Manuscritos	15
A. <i>Primera Crónica General</i>	16
B. <i>Crónica de Veinte Reyes</i>	17
C. Clasificadas en la prosificación por variantes	27
III Nuestra edición	40
A. Criterios de la presente edición	40
B. Normas de transcripción	43
C. Variantes y correcciones al texto	44
IV Texto del <i>Mio Cid</i> prosificado en el taller alfonsí	47
A. <i>Primera Crónica General</i>	47
1. El Escorial X-i-4 (E)	47
2. Biblioteca Universitaria Salamanca 2628 (F)	68
B. <i>Crónica de Veinte Reyes</i>	88
1. El Escorial X-i-6 (J)	88
2. Variantes y notas paleográficas	126
C. Notas	176
V Estudio	197
A. Prosificación preliminar	197
B. Redacciones alfonsíes de la prosificación	202
C. El <i>Mio Cid</i> , la <i>*Estoria</i> y la <i>Primera Crónica General</i>	204
D. El <i>Destierro</i> en <i>Veinte Reyes</i> y la <i>Primera Crónica General</i>	207

E. <i>Bodas y Corpes en Veinte Reyes</i>	210
F. Valor de variantes	213
VI Títulos de capítulos	217
Bibliografía	220
Abreviaturas	220
Bibliografía	224

Historia de la presente edición

EN FEBRERO DE 1973, EL profesor Samuel G. Armistead, entonces de la University of Pennsylvania, me sugirió como tema de mi tesis doctoral la preparación de una edición crítica del *Mio Cid* prosificado en la *Crónica de veinte reyes* (=XXR). Me dio una fotocopia del manuscrito de la Biblioteca de El Escorial X-i-6 (=J), ff. 72-102, aprobó mi transcripción de los primeros folios del manuscrito y me refirió al estudio de Theodore Babbitt hecho en los años '30, en que se describen los nueve manuscritos por él conocidos. El profesor Babbitt en julio del mismo año, en una amable respuesta a algunas preguntas mías, me ofreció un ejemplar de su libro y mencionó su "pleasant surprise" al saber que todavía había interés en las crónicas.

A fines de la primavera llegaron a mis manos los microfilmes de los manuscritos de la Biblioteca Nacional, Madrid (1501 = F; cambié la sigla de Ll, asignada por don Ramón Menéndez Pidal, para evitar una posible confusión con L), los de la Biblioteca de El Escorial (I-y-12 [= N]; X-ii-24 [= L]) y los de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo (M/549 [= B]; M/159 [=Ñ]). Por medio del proceso *Xerox Copyflow* saqué de los microfilmes copias positivas para poderlos manejar con mayor facilidad.

Tras comparar con J las lecturas de NLÑFB, decidí que el texto de J serviría mejor para mi edición. Al igual que N, el otro candidato posible en aquel entonces, J se lee con facilidad; pero J tiene la ventaja de conservar un mayor número de arcaísmos lingüísticos, como puede verse en las "Variantes" de la presente edición. (Véase Cap. V, F. "Valor de variantes.") El otro grupo de manuscritos (LÑFB), por haberse distanciado tanto del lenguaje del *Mio Cid* primitivo en verso como de la *Primera Crónica General* (=PCG), me pareció menos aceptable.

La noticia de que dos manuscritos de la Biblioteca de Palacio habían sido trasladados a la Biblioteca Universitaria de Salamanca (mod. 2211 [= K]; mod. 1824 [= X]) me llegó a mediados de octubre en Lisboa, pues en ese momento me encontraba allí estudiando con el profesor Luis Filipe Lindley Cintra, siempre que la inestable situación política permitía que hubiera clases en los meses anteriores al golpe de estado de abril 1974. Noté que X se destacaba, entre la familia JXN, por la mayor cantidad de lecturas arcaicas emparentadas con el texto poético y el menor número de faltas y errores, pero sus lecturas no ostentan suficientes ventajas para justificar que dejemos el manuscrito

J como nuestro texto base. Esta decisión parece haber influido al Ayuntamiento de Burgos que escogió el mismo para su edición porque "en su favor el ser el más antiguo, conservarse en perfecto estado y estar escrito en una buena gótica redonda...[y] que transmitía el mejor texto ("Manusc.," 53).

Varias veces durante la primavera de 1974 viajé a Madrid, El Escorial, Salamanca y Santander para comprobar lecturas difíciles y redactar las descripciones a la vista de los mismos manuscritos. Transportaba las variantes en una caja de más de ocho kilos, con cada renglón de *J* en una página individual, anotadas las lecturas de cada manuscrito que se diferencia de *J*, y se compilaban por subfamilia al pie de la página. Por entonces añadí al aparato crítico las variantes de los manuscritos relativamente "nuevos" de la Biblioteca Nacional (18416, ant. 1079 [= G]; 1507, ant. 2-J, F-124 [= C]). En enero y julio de 1974, el profesor Diego Catalán me ayudó con problemas paleográficos y con la interpretación de las variantes para averiguar la filiación de los manuscritos y empezamos a tratar de la publicación de esta edición en la serie *Reliquias de la poesía épica española*. Tuve la oportunidad de estudiar parte del manuscrito de la University of Minnesota (Z946.02-fc981 [=M]), gracias a mi madre Josephine Mims Greenwood Dyer, bibliotecaria de la Navasota (Texas) Public Library, quien obtuvo una copia de parte del mismo y de la tesis doctoral de Collins basada en *M*.

Durante el año académico 1974-75 enseñaba en la University of California, Los Angeles, desde donde pude consultar con el profesor Catalán, quien enseñaba en la University of California, San Diego. Durante los dos años dedicados a la preparación de mi tesis doctoral, el profesor Armistead me ayudó con su habitual cordialidad y dedicación, a través de una correspondencia regular, envíos, llamadas telefónicas, breves reuniones en La Jolla, y al final, él mismo entregó mi tesis a la Graduate School de la University of Pennsylvania, en abril de 1975.

La segunda etapa de la elaboración de la presente edición duró siete veces más que la inicial. Me concentré en realizar minuciosas revisiones del aparato crítico y decidí incluir en el libro una edición del texto correspondiente a la leyenda cidiana en los manuscritos de la PCG (Bibl. Univ. Salamanca 2628, ant. Biblioteca de Palacio II 429/2-E-4 [=F] y Biblioteca de El Escorial X-i-4 [=E₂C]). Rehice la clasificación de las variantes, la introducción y las notas. Fue preciso realizar otro viaje de Texas a España (subvencionado por una beca de Texas A&M University, 1978), para estudiar los textos de la PCG y otros dos viajes a La Jolla para discutir cuestiones editoriales con el profesor Catalán (1976, 1980). En 1980 entregué un borrador de la presente edición al Seminario Menéndez Pidal, donde fue sometido a

modificaciones editoriales y fue anunciada "de inmediata publicación" como la "primera contribución post-pidalina a la nueva serie" (Catalán, *Relíquias*, ix). Al no salir a la luz por una multitud de razones, comencé a ocuparme de nuevo de la edición de la leyenda cidiana en abril de 1987, aprovechando la ordenadora para cotejar y analizar el texto.

En 1984, el profesor Catalán me mencionó el hallazgo de otro manuscrito (Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Salamanca [=S]) que parecía ser de *XXR*. Fue comprobado como tal en 1990 por Pattison y Powell ("Two New") y a fines de agosto del aquel año obtuve una fotocopia del mismo manuscrito gracias a la intervención del profesor Catalán y Mariano de la Campa. En 1991 se incluyeron las variantes de *S* en el aparato crítico y, por su marcado arcaísmo, resulta ser de inestimable valor en el estudio de la prosificación alfonsí y su transmisión textual.

El presente libro se preparó en WordPerfect 5.2 for Windows, con tipografía proporcional y cabe en un disco de doble densidad de 1,392,068 bytes, en marcado contraste con la primera transcripción, que con sus de variantes en papel de tisú, guardada en una caja de cartón portuguesa, pesaba más de ocho kilos. Esta transcripción preliminar me había acompañado como mi sombra por los archivos españoles en 1973-74. El adelanto tecnológico ha superado el primer medio de transcripción igual que, según espero, el presente libro ha podido superar mis esfuerzos iniciales en el estudio de la prosificación del *Mio Cid* en *XXR*.